

Apenas 10% de las pymes sobrevive a la quiebra de las empresas básicas

Las pequeñas y medianas industrias (pymes) en Guayana prosperaron por más de 20 años alrededor de sus empresas básicas: un complejo industrial que durante su consolidación -y después para el mantenimiento de cada planta- requería de productos metalmecánicos que estas pymes comenzaron a fabricar.

La Zona Industrial Matanzas, ubicada en Puerto Ordaz, fue el primero de cinco asentamientos de grandes galpones que fabricaban clavos, polímeros, plásticos, tanques, pinturas, aislantes eléctricos, intercambiadores de calor y maquinarias, entre otros rubros.

De hecho, fueron las responsables de la producción de al menos 200 vagones que CVG Ferrominera Orinoco necesitaba para trasladar mineral de hierro desde Ciudad Piar hasta Puerto Ordaz.

Otras empresas en conjunto fabricaban las tuberías de amplio y bajo espesor que Sidor, Venalum, Alcasa y otras compañías requerían constantemente.

Unas incluso llegaron a fabricar aislantes eléctricos para las centrales hidroeléctricas de Ciudad Guayana.

Jesús Gómez, actual presidente de Camindustrias Bolívar calcula que hace 24 años, entre la Asociación de Pequeña y Mediana Industria (Asopemia), la Asociación de Industriales Metalúrgica de Minería (AIMM) y la Cámara de Industrias, Minería y Servicios (CIMS) tenían un aproximado de 400 pymes activas agremiadas.

Con la paralización de la producción de las empresas básicas -consecuencia de la malversación de la administración estatal- las industrias cerraron sus galpones, redujeron sus operaciones al mínimo o migraron a los sectores comercio y servicios para sobrevivir.

Un puñado de galpones abandonados

Esa misma zona que fue el génesis de las industrias pymes, y que en poco tiempo se quedó pequeña para todas las compañías que llegaron después para satisfacer las necesidades de las empresas básicas, se redujo a un puñado de galpones abandonados, con

pintura corroída, paredes derrumbadas, techos agujereados y maquinarias de alto costo entregadas a la inclemencia del clima y el tiempo.

Unas pocas diversificaron los productos que fabricaban para no depender solo de la demanda de las empresas básicas, que hoy operan a menos del 10% de su capacidad. Algunas aprovechan el boom minero para fabricar piezas como rodillos y cintas transportadoras para las empresas del sur de Bolívar.

Con información de [Correo del Caroni](#)